

SUSCRIPCIONES

	ANOS	TRIM.	SEM.	ANOS
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1'50	4'50	3	17'50
Provincias.....	6	12	22	58
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-	15	30	55	
nidas.....	20	40	90	
No convenidas.....				

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve-	25		1'50	
nidas.....	25		3	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUETOS

Del día.....	0'05	postea.
Atrasado.....	0'25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

Miércoles 27 de Enero de 1892

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

MADRID—NUM. 5.926



Pasatiempo.

Con lamentaciones más lógicas y ajustadas a la realidad, cabe decir a la vista del grabado que aparece en esta plana, lo que D. Quijote exclamaba al recordar la época de la andante caballería: ¡dichosa edad y dichoso tiempo los que alcanzaron cumbres y principios tan hermosos!

Edad venturosa en que un aro de madera constituía el más preciado goce, y una golesina el deleite más gustoso, y un perro de lana inteligente y humilde el mejor amigo.

Todavía el desengaño, la decepción, la amargura no se han cebado en el espíritu llenándolo de sombras y de cuidados. Todavía el luto no ha pasado de las ropas y el llanto no ha llegado al alma.

Estas filosofías de orden corriente, surgen siempre a la vista del niño que se rean y deleita y enardece con una barajita de mezquino valor.

La niña del grabado, refleja a todas las de su edad: habla con el fce parruce, y en su charla y en el gozo placido de su semblante, muestra la pureza inocente de su alma.

Con la propia fe que habla con la amiga, charla con el pacífico can. ¡Qué más! Su bondad, su pureza, la llevan a acariciar y mimar a cualquier gato rufio y avieso, que a cambio de unos besos y de muchas frases amorosas, saca sus anidadas uñas y paga con perfidia la nobleza de su duña.

Bien es verdad que esos arañazos y otros de indole menos felina, acaban a veces por transformar a la rapaza en una gatita de plearas y trasdendentes anielones.

De todas suertes ¡dichosa edad aquella en que se ignora lo que es la vida y la sociedad!

LEY DEL EQUILIBRIO ESTABLE EN LA NATURALEZA

Entendiendo por ley, la inducida en vista de todos los hechos y por todos comprobada, constituye una verdadera ley en la Naturaleza la propensión constante de todos los seres a contrarrestarse los unos a los otros, venciendo siempre los más fuertes, para trazar enseguida con nuevos obstáculos que les impiden inclinarse a la balanza y les mantienen en la misma relación, restableciendo el equilibrio y conservándolos en perfecta armonía con el puente que a cada uno le corresponde ocupar.

La selección en beneficio de los más aptos a las diversas condiciones de la vida, resultado de ese continuo combate que Darwin llamó «Lucha por la existencia» de origen a su vez a las leyes de adaptación y de herencia, contribuyendo al progreso que Spencer define el cambio de lo homogéneo a lo heterogéneo.

Si es verdadera la hipótesis nebalara, hay generalmente admitida, es la lucha que por conservar la armonía sostiene todo ser, parece vislumbrarse desde el origen del Universo. La separación de los astros de la masa del sol se se explica sine por el resultado de fuerzas contrarias; en la creación de nuestro planeta vemos al agua pugnando por liquidarse a expensas del fuego que la evapora constantemente; no bien se for-

ma la primera corteza terrestre, los gases contenidos en el interior se dilatan hasta romperla y reanar su imperio; una vez creados los reinos: mineral, vegetal, animal y humano, la batalla entre ellos es incesante.

Mas, aunque los efectos aparentes son de cruda guerra, el fin a que conducen no es la lucha, porque siendo ésta elemento de disgregación, los animales y los hombres especialmente, se hubieran matado unos a otros en lugar de asociarse, obediendo a la ley de la cooperación para resistir los obstáculos que atentan contra su vida. La guerra, pues, no es ofensiva o agresiva, sino defensiva, encaminada a restablecer el equilibrio entre los seres que mueren y los que vienen a ocupar su puesto, adaptándose a las nuevas condiciones de vida cuando cambian de medio y transmitiéndose de padres a hijos las perfecciones o los defectos de aquellos órganos o facultades que más se desarrollan con el ejercicio o se atrofian con la inacción.

Ahora bien, para que semejantes fenómenos tengan lugar, o en sentido figurado para que oscile la balanza, se hacen indispensables dos o más cuerpos, que colados en las platillos tiendan a conservarse en su fiel; por consiguiente, para que en la Naturaleza se realice la ley del equilibrio estable, necesario será que se dé antes, la ley de la concurrencia de los materiales, como para que se forme el sólido sulfuroso o el sulfúrico ha de existir antes

el exigente y el azufre. Lo que se dice de estos cuerpos químicos, es aplicable a todos los seres; pues a todos, por microscópicos que sean, los encontramos siempre compuestos de diferentes elementos armónicamente combinados. Hasta la célula, no en el concepto de cavidad, a que antes se aplicaba este nombre, sino en el de unidad fisiológica (a que se refiere la teoría celular que, por primera vez estableció el célebre botánico de Lens, Schleiden, después del año 1838, y que se extendió a todos los seres Schewán), lejos de ser un cuerpo simple, conglomerado de principios inmediatos, es una complicada máquina donde entran infinitas de partes morfológicas diferenciadas. El histólogo Ojal de fine a la célula, diciendo que es una masa viviente de forma variable, de estructura por lo general microscópica, que consta en ciertos casos de un solo pedazo de protoplasma estructurado, pero más comúnmente de protoplasma, núcleo, y membrana. La célula es por lo tanto un individuo que podemos considerar como unidad anatómica, unidad fisiológica y unidad genética, esto es, un organismo que realiza todas las funciones de la vida; y según las hipótesis de los microscopistas de Beecham y de las plasmáticas de Ibañeta, las células de que la célula se compone tienen a la par vida autónoma, especial y propia, reproduciendo las mismas funciones que el conjunto. Mr. Martins, supone que, en la granulación del protoplasma es una célula en miniatura o corpúsculo viviente susceptible de vivir independientemente de aquél.

Si descendiésemos al átomo y pudiéramos continuar haciendo subdivisiones constantemente, encontraríamos agrupaciones de fuerzas, que, ordenadas entre sí, constituyen la vida.

Si faltaran los primeros elementos, ni el átomo ni la célula se llegarían a formar y ni ellos ni el mineral, ni el vegetal, ni el animal, ni el hombre podrían existir, ni las sociedades que estos últimos constituyen se habrían originado jamás. Tiene tanto valor la ley de la concurrencia de todos los materiales, que hasta las leyes de la gravitación de los astros se anularían en cuanto faltase uno de ellos, perturbando el equilibrio o armonía del sistema solar.

Pero si necesaria es la ley de la concurrencia no es de menos importancia, para que el equilibrio pueda establecerse, que haya igualdad entre los obstáculos y las fuerzas empleadas en resistirlos; cualquiera de los dos términos que supere al otro hará que termine el combate sediendo un lado de la balanza, y el perfeccionamiento, resultado de la lucha por conservarla en el fiel, no podrá verificarse ni dar origen al progreso.

En efecto, fijémonos, para mayor claridad, en lo que ocurre con relación al hombre y al animal que habita, cuando no están en proporción. En los países tropicales donde el suelo es tan fértil que provee espontáneamente a las necesidades, sus habitantes se dejan conducir a la indolencia permaneciendo en un estado de enervación que no les permite ejercitar sus fuerzas ni cultivar su inteligencia porque siendoles innecesarias, ningún objeto puede moverles a su aplicación. Basta observar lo que sucede en Fernando Poo y en otros puntos análogos. En tales comarcas no hay progreso porque las fuerzas exceden a los obstáculos. Por el contrario en las zonas glaciales la baja temperatura y la escasez de alimentos, impiden la multiplicación y hacen que el hombre necesite emplear toda su vida en buscar el sustento, siendo la resistencia superior a los medios de que dispone para vencerla, por lo que la civilización es aquí también de todo punto imposible. Acerca de los habitantes de la Tierra del fuego, país de Vandermas a las Islas Adames, sabemos por Cook y por Vancouver, que, estando casi desprovistos de sustento, aquellos que viven en el interior pasan la vida subidos a los árboles más elevados para escurrir allí miel, o pequeños cuadrúpedos, mientras los de la costa vagan por las orillas del mar y trepan por las peñas, esperando que la casualidad les depre algún pedazo de almeja sobre la arena por el oleaje, de cuyo recurso están absolutamente privados durante el tiempo de barreras, alimentándose entonces de un gusano o larva que extraen del cano árbol de la gema.

Es un suceso donde la vida y el alimento vegetal es muy escaso y el trabajo de obtenerle tan penoso, la población, a más de ser reducida está dispersa y apenas aumentada por las grandes fatigas y dificultades que cuesta el criar a los hijos. Las mujeres, cuyo género de vida les obliga a cambiar constantemente de lugar, hallándose sometidas a excesivos y continuos trabajos, rara vez pueden alimentar a sus hijos que se llevan poco en edad, por lo cual si uno nace antes que el anterior se pueda criar a sí mismo, es evidente que el uno o el otro habrá de perecer por falta de cuidado. Aun la tarea de criar a uno solo es tan penosa que no se encuentra en caso necesario otra mujer que quiera encargarse de ello, si no se ve obligada por el instinto de maternidad. Por esta razón cuando durante la lactancia muere la madre, su compañero colecciona al niño sobre el cuerpo de la difunta y deja caer una gran piedra encima de la desventurada criatura, para abreviarle los sufrimientos. Lo que más generalmente ocurre es que no llegan a nacer todos los engendrados, siendo abortados muchos infantes al realizar la madre un esfuerzo, cuando por la propia voluntad de ésta para librarse de aquel

obstáculo que tan poco útil le es, y tanto estorba sus indispensables movimientos. El aspecto de aquella indígena revela la mezcla más espantosa de ferocidad y de miseria que hace patente la degradación en que viven; muchos han sido encontrados en la playa luchando con los horrores del hambre y en el último período de su lamentable existencia.

Conocidas las leyes de la concurrencia, de la cooperación y de la armonía entre los obstáculos y las fuerzas que han de resistirlos, otro día examinaremos varios hechos para ver si obediendo a estas leyes se da invariablemente a la naturaleza la ley del equilibrio estable.

MATHEUSILO.

INFANTERIA LIGERA Y PESADA

Emplee declarando que soy el primero en reconocer las gloriosas tradiciones de nuestra infantería ligera, y que me entusiasma el desfile marcial y elegante de valga la frase—de un batallón de Cazadores, tropa incomparable que pide Oficialidad joven y ardorosa. Declaro que, bajo otros aspectos que no sean los puramente tácticos, puede argumentarse con vigor en pro de los batallones de Cazadores; pero en orden a los fines expresados, esperamos porque no puede darse respuesta satisfactoria, refiriéndose concretamente a la organización del Arma de Infantería a lo de Cazadores. ¿Qué quiere decirse de Cazadores?

Con sobria razón al ilustre autor de las Guerras de Africa en la antigüedad, el General D. Crispin Ximénez de Sandoval, empezaba por sonarle mal el título, y en 1863 pedía su desaparición; pues, según decía, ó es un nombre que nada significa, asimilación puramente fútil, ó se pretende analogía con la caza en la que, a su juicio y al nuestro, se rebaja la profesión militar. «Para que alguna existencia hubiera—añadía—sería preciso aplicarlo a cuerpos dedicados a hacer la guerra de salvajes, la persecución y exterminio de hombres por los medios y asechanzas que se emplean contra las fieras.»

Verdaderamente que sólo se explicaba esa especialidad en la guerra de la independencia de los Estados Unidos, y en las imitaciones obligadas por la época que luego hicieron Damiens, Custine, Dugommier, Augereau y Massena; pero hoy no son ya necesarios, bajo el punto de vista táctico, se entiende, ni las pelotas ni los vértices de griegos y romanos, ni los arebucos y aventureros de la Edad Media, ni los Enfant-Perdus del Renacimiento, ni el chasseur francés del Duque de Broglie, ni los fasileros de montaña de 1735, ni los voluntarios de Aragón y Cataluña de 1762, ni los batallones de Cazadores actuales sus legítimos herederos en el orden del tiempo, por más que fueran organizados por el Marqués del Duero cuando la expedición a Portugal de 1847.

Existen por respeto a la tradición, y aún cuando no pueden negarse ventajas inspreciables (como desconocer que algo contribuyen también a perpetuar en nuestro ejército, el recuerdo—aunque debilitado—de las tropas de distinción) ¿Pues qué! ¿No se exigía hace pocos años a los Oficiales, para pasar a Cazadores, cierto tiempo de permanencia en los regimientos? ¿Cómo cambian las cosas! La ligera se superpone entonces a la de línea. Parecía como que buscaba la compensación, a través de la historia, de aquellos tiempos, en que, por el contrario, el soldado raso de fila, al hemes de error a Vegetio—el triarte—no quería pasar de decoración a los vértices, ó de aquellos otros menos remotos, en que las preferencias eran todas para las compañías de granaderos.

Quizá influya también para que la infantería no sea única la tendencia que siempre hemos tenido, por desgracia, a lo heterogéneo. Tal vez por esto no comprendimos, como no lo comprendieron tampoco los demás países, que el hecho capital de la abolición de la pica y el mosquete, y la adopción universal del fusil como arma exclusiva de la infantería, título de gloria que nadie puede disputar a Vauban, significó que ya había llegado la hora de reducir a una sola, las diversas partes del todo.

No ha sido así y hemos persistido en el error por largos años, y lo hemos extremado hasta tal punto, que en cierta ocasión, en 1793, se repartieron a los sargentos mayores unos regimientos tácticos, en los que las voces de mando eran distintas entre los batallones de un mismo regimiento, y cuando la división O'Farrill iba a marchar a Riruria, era tan grande la anarquía en el particular (pues cada Coronel tenía su táctica especial) que fué preciso, por hacer algo que la uniformase, señalar como texto la escritura años atrás por el Ayudante de Guardias D. Martín Alvarez.

Estos resabios de Cuerpos privilegiados y esa tendencia a lo heterogéneo, son las en parte causas que pueden explicar la existencia de los cazadores como cuerpo especial, aunque sin ninguna especialidad dentro de la infantería, tal como están entendidos y aplicados.

Las absurdas ideas que en materia de organización han reinado entre nosotros, causas fúerza y continúan siendo de honra perturbaciones en lo más íntimo de la milicia, desmoralizándola y produciendo un malestar inexplicable con grave daño del servicio, que exige para estar bien atendi-

do la interior satisfacción en el ánimo de todos. En esta época de transición que atravesamos, en la cual va cayendo todo lo que puede significar precedencia ó privilegio, y el ejército va ensayándose poco a poco en el hnes que lo ha dejado la moderna constitución de la sociedad y del Estado, se originan no pequeñas dificultades inherentes a todo cambio de sistema. Es preciso, por tanto, que ya que ellas son inevitables, como resultado de la marcha progresiva de los tiempos, evitemos las que surgen de defectos internos, fácilmente remediables, con solo tener en cuenta las tendencias de la misma época en que vivimos.

Ya no es ocasión de Alonsos y Blauquillo; ya son anacrónicas la guardia amarilla y la guardia blanca; ya no son posibles cosletes blancos, cosletes grabados y pias secas. Ya el cuerno derecho no le tiene hoy ninguna tropa, por puesto fije en el combate, y no queda de la noble emulación con que se solía alarde en el pelagro, más que un ridículo alarde de vanidad en las paradas y besamanes, donde per elerto lo ha casi perdido el arma que en el campo de batalla lo sostuvo con mayor empeño. Ya no es ocupación seria de militares el andar a la greña, como durante todo el siglo XVIII y parte del XVII, anduvieron por cuestiones de precedencia y privilegio, manía fatal que es uno de los signos más característicos de nuestra decadencia militar. Ya no es conveniente ni moral, supleniendo que le primera le fuera alguna vez, tener tres maneras de soldado, como la antigua infantería los tenía, al hemes de creer lo que dice en su Doctrina militar, Bartolomé Serrán de Pavia: maltrapillos, ordinarios y particulares. Ya es hora de ir pensando si debe mantenerse ó debe terminarse la diferencia entre el cazador y el pistolo, al menos como hoy existe.

El arte militar, como hemos demostrado, no puede invocarse para sostener esa distinción entre la infantería de línea y la ligera. Si algo prescribió en tal sentido, esta regla, puramente circunstancial, se ha hecho innecesaria con los nuevos métodos. Precisamente la transformación que se ha verificado con los mismos en la infantería, consiste en que toda ella se ha convertido en ligera. Si el cazador era antes una especialidad, hoy es lo típico en el soldado de infantería y en España—mas que en ninguna parte.

Aquí el gallego es tan ágil como el andalus y el navarro como el aragonés, y el valenciano como el extremeño, y el catalano como el asturiano, en seguida que el paso a campés, el manejo del arma, las lecciones del sábo, el haqueleo del campo de instrucción y los primeros quince días de marcha le familiarizan algún tanto con la vida militar. Aquí no se pueden fijar, ni aún después de un detenido examen, esas diferencias que se aprecian a la simple vista entre un pesado regimiento creta austriaco y un ligero batallón tirés. Aquí la desigualdad de las estaturas dentro de la infantería, es una verdadera ilusión de milímetros. Aquí es una sublime sandidez el señalar un número de pasos por minuto a los regimientos de línea y otros a los batallones de cazadores, porque en todos se puede llegar lo mismo hasta el famoso paso triplicado ó de Luchana abolido en 1843. Aquí la movilidad, la táctica, la instrucción, le teórico y lo práctico, el servicio, todo, menos el color de los vivos, es igual. ¿Qué más! Desde que sonó la hora de la libertad para los únicos bienes raíces que suelen tener los militares, ya ni la perilla, ni el bigote, ni la mofeca, que antes se reglamentaban como si fueran prendas de vestuario, son patrimonio exclusivo del granadero, del cazador, ni del fasilero. ¿Qué queda, pues? El mayor haber del soldado. Precisamente lo primero que debió desaparecer.

FEDERICO DE MADARIAGA.

COJAS DE TODAS PARTES

Invento eléctrico. De ser elerto el nuevo invento de Edisson, podría producir una revolución completa en las relaciones de los Estados modernos.

Trátase de un arma de guerra tan poderosa, que es capaz, por su sola existencia, de asentar sobre sólidos elementos el treno de la paz universal.

Veintiseis hombres, desde una plaza fuerte prevista del aparato Edisson, podrían dispersar ó aniquilar, si se acordaban, las fuerzas de un enemigo poderoso lanzando sobre su ejército, con pitentísimas bombas, chorros de agua electrizada.

Ne es desconocido el modo de electrizar el agua. Los médicos la emplean para curar ciertas dolencias nerviosas, y constituye su uso el fundamento de la electroterapia, que cada día está haciendo mayores y más provechosos adelantos.

Los problemas, pues, que ha tenido que resolver Edisson han sido: suministrar al agua una cantidad enorme de fluido eléctrico, lanzarla a gran distancia y conseguir que no pierda, al atravesar el aire, la electricidad que posee.

Nueva aplicación del aluminio. Según nos dicen de Pittsburgh, parece que el gobierno alemán trata de fabricar los cartuchos de fusil con aluminio para aligerar en todo lo posible el peso del equipo del soldado.

Aun cuando no se emplee el aluminio puro, sino aleado al hierro, parece que la reducción de peso es muy notable.

COSECHA DE TEMPESTADES

Después del viernes hablando del preste de clases pasivas de Ultramar, que la cuestión estaba llamada a convertirse en conflicto para los conservadores, porque éstos, ante las amenazas de elocuencia de la opinión militar, carecían de prestigio y de fuerza para condenar hoy lo que ayer les parecía inmejorable y para arrostrar con firmeza la hostilidad de sus auxiliares antiguos. Recordando que los actuales gobernantes triunfaron de los liberales en 1890, mereció a sus complacidos con el escañonismo, indicábase que no podrían salir del atolladero, cobijados tan sólo por las aprehensiones de lo porvenir como por los remedios del pasado.

Al fin sucedió, y prueba es de ello el suplemento de uno de los llamados periódicos militares, que en la tarde de ayer produjo, entre los amigos del gobierno, cómica indignación y harto motivado disgusto.

Los que aplaudían al hablar al aludido colega, cuando éste, empleando el mismo estilo, atacaba sin miramiento alguno a los dos últimos gabinetes de Sagasta, sintiéndose ahora poseídos de un santo horror, apelan al sistema de las denuncias, e idean a toda presa modos de represión con que atajar esos estupefactos delitos.

La verdad es que el caso se presenta en extremo difícil.

Significan muy poco las violencias de lenguaje, ridículas ya de pura llevadas y traídas, si no respondiesen más que a una mala costumbre fomentada antes por los conservadores; pero sucede, por el contrario, que responden a un estado de la mayoría parlamentaria y a una crisis interior del gobierno, cuyos efectos se harán bien pronto tangibles.

Hemos leído con atención el suplemento indicado, y reconocemos que hay en él algunas excelentes razones, en medio de un cúmulo de detalles, que por su rudeza tienen que lastimar, no sólo al que los recibe, sino también al que los lee o los escucha.

Esas razones aparecen a la vez en toda la prensa militar, y merecerían detenido estudio si se manifestasen en distinta forma. Tal como vienen, disparadas, y envueltas según se presentan entre demandas injustas y arrogantes intimidaciones, el ministerio, al someterse a ellas, perderá irremisiblemente lo peso que le resta de prestigio.

Y se someterá, sin género de duda. El Sr. Romero R. debe haber de ceder al aludido, no ya arrojado por los adversarios, sino abandonado por los compañeros y amigos.

No somos pessimistas, ni gustamos de convertir en armas de oposición aquellas que, andando el tiempo, pueden volverse en contra de todos los partidos gubernamentales. Si fueran otras las circunstancias, si estuviéramos convencidos de la justicia de las reformas en proyecto; si creyéramos que la situación estaba en condiciones de servir a la patria, nosotros, olvidando el pasado, le prestaríamos ayuda, y repetiríamos, traduciéndola en actos, una frase dicha, en ocasión análoga, por nuestro jefe: que nos exterminan, pero que no nos deshonran.

Los tiempos han cambiado, y aparte del fondo de equidad que hay en las quejas, no cabe desconocer que los elementos levantados de la milicia tienen algún asomo de derecho para exigir lo que exigen al Sr. Cánovas. Condenamos energicamente la forma, pero eso no impide que reconozcamos la lógica brutal de los hechos.

El Sr. Cánovas, que se vanagloriaba de haber sabido en la primera etapa de la restauración con el generalismo, vino en los últimos tiempos, más que a transigir con él, a sellarlo con su cenario.

Hoy no puede librarse de tan terrible soledad, y a poco que el conflicto se agrave, tendrá que licenciar al Sr. Romero R.

Sépalos el ministro de Ultramar, si todavía le ignora. Las fuerzas que hoy le dan tanta errada batalla son los restos de la masa acandilada por el difunto Cassala, y el heredero del general reformista vive de muchas meses acá en perfecto acuerdo con el presidente del Consejo de quien es súbdito titular y así mismo contestatario.

LA HUELGA DE BILBAO

Es destino del partido conservador, venido al gobierno, según declaración propia, para robustecer el principio de autoridad, el sufrir frecuentes descalabros en aquello que pretendían redar de los mayores prestigios.

Al pase que vamos, las alteraciones del orden público, grandes o pequeños, serían cosa corriente dentro de poco, y no alarmaría a nadie, por efecto de la costumbre, si de año y medio a esta parte no hubieran revestido caracteres cada vez más graves.

Las agitaciones de nuestra política han producido muchos males, pero siempre los agitadores han dirigido el ataque contra aquello que originaba la asonada, y sólo hacían armas contra la fuerza pública, cuando aquella intervenía para castigar los excesos que hubieran cometido.

Ahora es otra cosa. Una docena de hombres en Barcelona asalta la guardia de un cuartel, y unos centenares de anarquistas hambrientos o enloquecidos, respetan la propiedad, cuya destrucción entra en su programa; asesinan un vecino desolado, por vía de incidente, y sin detenerse a reparar, ni incendiar, ni a otros atropellos propios de sus predilecciones, van derechos a apoderarse de un cuartel, a disparar sus armas contra la fuerza pública.

Exactamente lo mismo ha sucedido en Bilbao. Desavenencias entre obreros y patronos determinaron una huelga en la zona minera. Lo que empezó por una contienda de hombres, se convirtió en una contienda de más de 5.000 obreros abandonan el trabajo por no ceder a las exigencias de los dueños de las minas.

Lo natural, lo corriente, era que los huelguistas apelaran a la fuerza para impedir el trabajo de nuevos obreros, o bien víctimas de sus iras la propiedad de los patronos; venganza irracional, salvaje, pero muy propia de los arrebatos de los muchachos. Pues ha sucedido lo contrario: los huelguistas han usado de las armas para atacar un retén de la fuerza pública.

Es esta una fatalidad del partido conservador, o es que el gobierno desgarra los hechos para gastarlos con la severidad del Código militar las alteraciones del orden?

No nos inclinamos a creer lo primero, por-

que lo segundo sería un falseamiento hipócrita de las leyes, impropio de un gobierno serio y digno.

De todos modos lo lamentamos y recomendamos a los conservadores que hablen con menos énfasis del principio de autoridad y de los resortes de gobierno.

Agravación de la huelga.

De ella da cuenta el siguiente telegrama que recibimos de la Agencia Mensheta: «Bilbao 26 (5'30 tarde).—El Círculo minero, compuesto de los dueños de minas, ha tomado acuerdo de suspender los trabajos indefinidamente.

Sale mil huelguistas, aunque lo pretendían, no podrán trabajar, con ese motivo, que ha sido ya puesto en conocimiento del gobernador.

Después que los huelguistas bajarán a las fábricas a impedir los trabajos de los obreros, y que, en vista de esto, los dueños han pedido auxilio al gobernador. Este ha enviado al batallón de África que, a las cuatro de la tarde, ha llegado de Orduña, y además una sección de caballería, al mando de un teniente, que ha salido en el ferrocarril de Portugalete con dirección a las minas. Añátese que llegarán mañana fuerzas del regimiento de Barbastro, desde San Sebastián.

Un grupo de huelguistas ha roto el cable del plano inclinado de Oconera. La Guardia civil persigue a los culpables. Téase ocurran disturbios.

La colisión.—Versión oficial. La inexplicable reserva que en los centros oficiales se guarda, tratándose de hechos de esta índole, sólo nos permite dar una idea incompleta del suceso.

La actitud y el número de los huelguistas, había dado ya pretexto a rumores alarmantes circulados anteaño, y ayer por la mañana en los círculos burlescos, determinando alguna baja en los fondos.

Nadie, excepto los que en asuntos bancarios se ocupan, dio crédito al rumor hasta las primeras horas de la noche, en que circuló la noticia de haberse recibido en el ministerio de la Guerra un telegrama de la autoridad militar de Bilbao, participando el desorden producido.

Los ministros recibieron la noticia en la presidencia donde estaban reunidos, e inmediatamente comisionaron al Sr. Vallejo Miranda para que buscara en Gobernación al Sr. Sánchez Toca y le participara lo ocurrido.

Poco después llegó también al ministerio de la Gobernación el Sr. Eizaguren, y en unión del subsecretario, se puso al habla con el gobernador civil de Bilbao para adquirir detalles de lo ocurrido.

Terminada la conferencia telefónica el Sr. Sánchez Toca manifestó a los periodistas que el hecho carecía de importancia y había ocurrido del siguiente modo: A la salida de la tarde un grupo de huelguistas, no muy numeroso, había atacado un puesto de Guardia civil y tropa. La fuerza pública rechazó la agresión; se hicieron algunos disparos, y resultó un obrero herido.

A este quedaba reducida el suceso, según el señor subsecretario, quien manifestó que el gobierno había ordenado al gobernador de Bilbao que, al los desórdenes continuaban declarase el estado de sitio.

El ministro y el subsecretario volvieron a conferenciar telefónicamente con la autoridad civil de Bilbao, y reservándose las noticias que adquirirían se marcharon tranquilamente a descansar.

Informes particulares. Bilbao 26 (11.30 noche).—Tengo detalles ciertos de los atropellos y ocurrencias cometidos hoy por los huelguistas, quienes apedreaban a los que se unían a la huelga. Las fuerzas del gobierno los perseguían, pero saltando de una a otra mina, burlaban la persecución.

Un fuerte grupo cogió a varios capataces y redecándoles las amenazas con cortantes la cabeza. Audieron los guardias e hicieron disparos que fueron contestados a pedradas.

Entonces cargaron a pase de ataque, dispersándose por la mina Carmen, la de mayor movimiento en todo el día. Dieciocho guardias civiles audieron subiendo y bajando a la mina para rechazar a los huelguistas que los apedreaban. En la línea franco belga pararon los obreros dos trenes de balastro y mineral, abandonándolos en la vía. En la de Galdames detuvieron otro tren de mineral, desahogándole. En la vía ha estado paralizado el movimiento de vapores. Es innecesario rememorar los teléfonos en diversos puntos. De los encuentros de guardias civiles y huelguistas no han resultado heridos.

37 (1 madrugada).—A las cinco de la tarde ha ocurrido un encuentro serio entre huelguistas y fuerzas, con derramamiento de sangre. Veinte obreros vascos, que habían subido con los contrabandistas a trabajar en la Arboleda, en vista de la actitud de los huelguistas, resolvieron retirarse, y al vanfarse, un grupo de obreros los asaltó, trabándose una lucha bastante desigual a palos y bofetadas.

Audieron los forales, y fueron recibidos a pedradas, resultando heridos un sargento y dos mineros. Los huelguistas también contestaron con tiros a las descargas de los forales, y resultaron en esta segunda lucha 10 ó 12 heridos en los quince minutos que duró el tiroteo.

A las nueve de la noche estallaron tres petardos en la Arboleda, sin que produjeran disgustos.

Algunos trabajadores vascos se han marchado a sus casas, por el temor de aprehenderse.

El gobernador ha telegrafado al ministro lo ocurrido.

Se cree probable que venga de Bilbao el general Lema.

Se redoblan las precauciones. Hoy a las diez celebrará reunión el círculo minero, y a las tres y media de la tarde se verificará un meeting huelguista en Ortuella.

Hay 12 detenidos.

A última hora se sabe que han estallado otros tres petardos en Olaveaga. Circulan numerosas versiones del suceso.

ECOS POLITICOS

El Sr. Cánovas, recordando que el Sr. Cánovas dijo en el Congreso que todos los días recibía planes económicos por el correo, dice:

«No es nuevo esto, porque ya en los días de Felipe II abandonaron tanto los tales arbitristas, que llegaron a convertirse en una verdadera calamidad pública. Otros entiendo que el Tesoro puede salir

de apuros por medios que tendrían mucho de parecido con el que empleó el conde de Tendilla, D. Inigo López de Mendoza, cuando encargado de la defensa y guarda de Alhama, encontrándose sin dinero emitió una moneda muy original, que consistía en unos cartones, firmados por él de un lado, y en el otro iba señalada la cantidad de su valor.»

Gracioso y oportuno el recuerdo del diario conservador.

Porque, en efecto, la moneda actualmente en curso en España tiene extraordinaria semejanza con la inventada por el conde de Tendilla.

La Agencia Fabra nos dice en un telegrama:

«Tánger 26.—A petición del gobierno inglés, el aután ha ordenado que desde luego comiencen los trabajos para la construcción del semáforo concedido al Lloyd Inglés en el cabo Espartei.»

Regamos al señor ministro de Estado que compere esas facilidades con las que el obtuvo para tender un cable de España a Tánger.

Un estimado colega hace, defendiendo al gobierno, un cómico inventario de sus bazas, del cual copiamos éstos que él juzga hechos notables:

«1.º Consolidar la deuda flotante exigible por el momento.

«2.º Preparar los arreglos comerciales.

«3.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«4.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«5.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«6.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«7.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«8.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«9.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«10.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«11.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«12.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«13.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«14.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«15.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«16.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«17.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«18.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«19.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«20.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«21.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«22.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«23.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«24.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«25.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«26.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«27.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«28.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«29.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«30.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«31.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«32.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«33.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«34.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«35.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«36.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«37.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«38.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«39.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«40.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«41.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«42.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«43.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«44.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«45.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«46.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«47.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«48.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«49.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«50.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«51.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«52.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«53.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«54.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«55.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«56.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«57.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«58.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«59.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«60.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«61.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«62.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«63.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«64.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«65.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«66.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«67.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«68.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«69.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«70.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«71.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«72.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«73.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«74.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«75.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«76.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«77.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«78.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«79.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

«80.º Disminuir el déficit mediante los proyectos que está terminando para presentarlos a las Cortes.

El Sr. Vincenti le contesta negando importancia a esa industria bilbaína, cuyo desarrollo se procura a costa de las provincias gallegas.

El Sr. Becerra interviene para defender la industria y la protección gallega, a las cuales puede favorecerse armonizando todas las tendencias y opiniones de los partidos.

Hace sobre este punto razonadas consideraciones, y afirma que fácilmente se puede demostrar que el arancel no es proteccionista, sino prohibicionista.

Termina diciendo que el gobierno abusa demasiado del crédito, que le va faltando, y que es preciso consular con el déficit a toda costa, porque ante todo y sobre todo está la salvación de la patria. (Aprobación.)

El ministro de Gracia y Justicia se muestra conforme en la necesidad de extinguir el déficit, y anuncia que el gobierno presentará los presupuestos con las economías posibles, sin perjuicio de estudiar y discutir otras que se le propongan.

Dice que con las contribuciones indirectas no hay bastante para nivelar los presupuestos.

El Sr. Becerra rectifica, declarando que todos los españoles deben contribuir a los gastos públicos en proporción a los servicios que reciben del Estado.

El señor duque de Almodóvar del Río dice que el gobierno no puede resolver los problemas económicos, porque no sabe ser proteccionista.

Califica de monstruosos los aranceles, que no defienden los intereses de la producción vinícola, y se muestra partidario de que en España se establezca la industria del coupaje concediendo franquicia a los mostos franceses.

Examina las partidas del arancel, para demostrar que no es proteccionista.

El ministro de Gracia y Justicia, cuyo cansancio por estos debates se conoce por el tono reposado que emplea, contesta uno por uno los cargos que al arancel ha dirigido el duque de Almodóvar, y compara el nuevo arancel con los anteriores; es interrumpido por los Sres. Palaguer y duque de Almodóvar, y se promueve un ligero incidente que corta la presidencia.

Rectifica extensamente el duque de Almodóvar, insistiendo en sus anteriores razonamientos.

Nuevamente rectifican los señores ministro de Hacienda y duque de Almodóvar, hasta que el presidente suspende el debate.

El Sr. Moré presenta una exposición del Círculo de la Unión Mercantil contra los nuevos aranceles, y se levanta la sesión a las siete menos cuarte.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Detención de un corredor.

Barcelona 26 (3'40 tarde).—De orden del capitán general fué detenido anoche por la policía secreta, en la casa de la Lenja, el conocido corredor matriculado Sr. Parlagas, que fué conducido a las prisiones militares. El hecho ha sido muy comentado.

Agencia Fabra.

El semáforo de Cabo Espartei.

Tánger 26.—A petición del gobierno inglés el aután ha ordenado que desde luego comiencen los trabajos para la construcción del semáforo concedido al Lloyd Inglés en el cabo Espartei.

Norteamericanos y chilenos. Londres 26.—Toda la prensa inglesa se ocupa esta mañana en el conflicto surgido entre los gobiernos de Chile y los Estados Unidos.

The Daily Graphic cree que lo ocurrido no traerá mayores consecuencias. Entiende que Chile dará sus excusas a los Estados Unidos, y que éstos, por su parte, accederán a retirar al Sr. Egan de la legación.

The Daily Telegraph dice que la ruptura de hostilidades no es imposible, pero que hasta ahora nada hay que indique que aquella pueda ocurrir. Añade que toda la cuestión depende de la actitud que tome Chile.

The Daily News aconseja al gobierno chileno que ceda, evitando así mayores dificultades.

The Standard reconoce que las autoridades chilenas faltaron a la discreción diplomática; pero añade que el ministro señor Egan es la verdadera causa del conflicto y el obstáculo que se opone para llegar a un arreglo satisfactorio.

Agrega que el gobierno de Chile ha dado sus excusas por los sucesos referentes a la tripulación del Baltimore, cosa que todavía no han hecho los Estados Unidos respecto de los linchamientos de los italianos en Nueva Orleans.

The Standard termina diciendo que no cree que el estado actual de la marina norteamericana se permita declarar la guerra a Chile.

The Times juzga que el incidente de Valparaíso sólo merecía que Chile presentase sus excusas y reconociese que los Estados Unidos han exagerado bastante sus pretensiones.

Londres 26.—A juzgar por los telegramas recibidos esta tarde, la cuestión entre los Estados Unidos y Chile sigue por mejor camino aumentando las probabilidades de que se se turbará la paz.

El proceder de los Estados Unidos ha producido gran disgusto, no sólo en Chile, sino también en las demás Repúblicas hispano americanas, donde se censura la exagerada susceptibilidad del gobierno de Washington, sobre todo tratándose de otro estado americano. Este suceso ha enagenado las simpatías de los yankees en las Repúblicas de la América del Sur.

Los fondos españoles. París 26.—Los fondos españoles han abierto en la Bolsa de hoy flojos, próximamente a los mismos cambios de anoche, pero luego han mejorado algo, subiendo veinte céntimos el 4 por 100 exterior español.

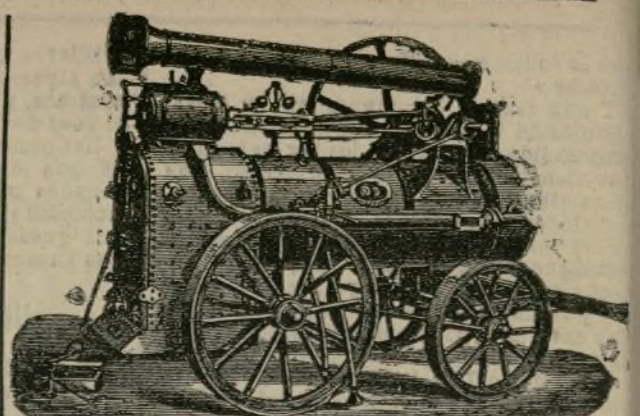
PROTAUOLLOS
OPERA.—8.12.—T. 2.
—Sonnambula.
ESPAÑOL.—8.12.—La calle de la Montera.—Mi mis me nombre.
ROMAN.—8.12.—Turne 2.
—Guardar el equilibrio.
Meterte a reñidor.
PRINCESA.—No hay fun-
ción.
ZARZUELA.—8.12.—El rey que rabó.
LARA.—8.12.—Bonitas es-
tán las leyes.—Su exce-
lencia.—Los calaveras.—
Segunda acto.
APOLO.—8.12.—El mesón del
sevillano. Novillos en Pel
voranca.—Los de Cuba!
—El centinela.
PRICE.—8.12.—Campanone
ESLAVAL.—8.12.—1891 a la
vuelta del hijo prodigo.
Amores nacionales.—1891
a la vuelta del hijo prodigo.
—La una y la otra

NOVEDADES—8.12.—Con-
fiere entre dos deberes.
ROMA.—8.12.—Les de Cu-
ba.—Ladiva.—Les beque-
ronas.—Caramelo.—Baile.
LIGRO RIUS.—(Atocha 68).
Baile de 3 de la tarde a la
mañana con banda.
JAI ALAI.—3.—Gran parti-
do de pelota a cesta.
DAFNE (Mayor 53).—Nueve
espectáculos fantásticos.—
Señales cada media hora
desde las 4.
PANORAMA IMPERIAL.—
(Carretas, 6, pral.)—De 4
de la tarde a 11 de la no-
che.—Serie 10.—Argelia
y Marruecos.—Entrada
2 reales. Niños y milita-
res 1.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—Colección de obras
de Mr. Mallou, todos los
días desde las 5 hasta
las 5 de la tarde.

Las VERDADERAS AGUAS de
VICHY
en las manantiales del Estado francés
ADMINISTRACIÓN:
S. Boul. Montmartre, París
CELESTINS, Mal de Piedra y Enfer-
medades de la Vejiga.
GRANDE-GRILLE. Enfermedades del
Hígado y del Aparato biliar.
HOPITAL. Enfermedades del Estómago.
HAUTERIVE. Afecciones del Estómago
y del Aparato urinario.
Las sales, cuya extracción y em-
botellamiento son vigilados por un
Representante del Estado.
Se vende en todas las far-
macias y droguerías.



REFINERÍA ESPAÑOLA DE PETRÓLEO
MARCA, 'EL LEÓN'
FABRICAS: Alicante, Barcelona,
Santander y Sevilla.
Oficina central: MADRID
LUZ BRILLANTE
Petróleo extra refinado, inmejorable
Tan inofensivo como el aceite vegetal.
BIDONCITOS DE CINCO LITROS
CON GRIFO FIJO PRECINTADO
La etiqueta y el precinto
garantizan al consumidor
la CALIDAD y la CUBIERTA.



LA MAQUINARIA INGLESA
PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y
accesorios para las mismas. Prensas, bom-
bas, tubos de hierro, mangas de goma y
de lona, correas, etc.

GRANULOS RESTAURADORES HOMEOPATICOS

Unicamente para curar la impotencia y las pérdi-
das seminales. Absolutamente inofensivos. Resulta-
dos en pocas semanas. 4 pesetas frasco. Pedirlo en
las boticas. Los envia, previo mandato de su impor-
te, el Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.
Estos granulos tienen por objeto entonar las par-
tes genitales, sobre las cuales tienen marcada ac-
ción electiva. Obrar también sobre el cerebro y la
medula espinal. Las personas resacas en sus ór-
ganos de la generación por abusos a edad, hallarán
con el empleo de estos granulos, una verdadera res-
tauración de fuerzas.

ENFERMEDADES DE LA BOCA PASTILLAS NIELK

eficaces contra las
ANGINAS, CRUP, RONQUERA, FETIDEZ DEL ALIENTO
E INFLAMACIONES DE LA GARGANTA
Las PASTILLAS NIELK calman la irritación pro-
ducida por el excesivo uso del tabaco, y son indispen-
sables a las personas que hacen sufrir a su garganta
un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y can-
tantes.—Para evitar imitaciones y falsificaciones exi-
jase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica
Española, G. Formiguera y C., Barcelona, impreso
en tinta roja.—Al por menor, en las principales far-
macias.

ANTISIFILITICO COWPER

Cura la sífilis en todos sus periodos. Bastará
tomar cinco granulos cada noche al acostarse, du-
rante seis meses seguidos para quedar completa-
mente limpio el enfermo de todo accidente sifili-
tico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por
correo. Pedidos al Dr. Viñals, Preciados, 32, Ma-
drid. Los sifilíticos están, en medio de su desgra-
cia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por
su curación, la que obtendrán evidentemente em-
pleando como unico remedio el Antisifilitico Cow-
per. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia
activa es diminuta a fin de que al usarlo los enfer-
mos puedan escapar a la crítica de las miradas y
observaciones imprudentes. Se obtienen resulta-
dos desde el primer momento, y próximamente a
los 180 días han desaparecido todos los síntomas
del mal.

TRATAMIENTO DE LA SORDERA

El Aceite Neubert es remedio muy eficaz para
combatir las enfermedades del oído. No es cáus-
tico, corrosivo ni molesto. Tiene por objeto des-
obstruir el conducto auditivo, disolviendo el ceru-
men y el moco que se deposita y seca en él;
destruye los microorganismos que frecuentemen-
te anida la caja del oído; manteniendo de este
modo una perfecta limpieza y obrando una salu-
dable desinfección. *Nada costará este sencil-
lo remedio efecto contraproducente.* Se vende al
precio de 4 pesetas frasco en las boticas. Se man-
da por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Pre-
ciados, 32, Madrid.

A CAZA DE UNA HERENCIA

FOR
M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas

Ha llegado usted al puerto y se enuen-
tra en buenas manos.
Forbes y yo salimos esta noche para
Dorchester.
Su madre está deseando verle, cosa que
nada tiene de particular; pero ha faltado
para que no la volviese a ver en este
mundo.
Buenas noches, mistress Asland, volve-
ré a fines de la semana que viene.
¡Supongo que M. Asland se hallará siem-
pre visible en su bufete durante el día?
—Ya lo creo; además puede usted citarle
para cuando usted quiera.
—Nada de eso, no quiero hacerle perder
el tiempo. Ya sabe usted que el tiempo es
oro.
Enseñado de haber conocido a usted.
Y M. Reunle se fué a tomar su esca-
to a prisas.
—Conque Jorge de mi alma, déjame qui-
tarte tu abrigo y el tapabocas—dijo mis-
tress Asland con acento cariñoso—mien-
tras estaba en su mente al visitante co-
mo hombre cuya amistad era digna de ser
cultivada.
—Gracias, estoy muy torpe, pero no tan-
to como hace un mes.
Y Jorge levantándose haciendo un violento
esfuerzo para vencer su debilidad resul-

tao de una gran fatiga, seguida de una
amarga decepción.
—Le peor del caso—prosiguió él vol-
viéndose a desplumar otra vez en el sillón
—es no tener fuerzas.
Siempre me parece que voy a echarme
a llorar como un chiquillo.
Quisiera que estuviese aquí Margarita;
su alegría me hubiera animado, sin duda
alguna.
¿Cuándo volverá?
—No sé decirlo, Jorge.
No será fácil separarla del lujo que la
rodea, y de gentes a quienes debe haber
tenido gran cariño, porque la divierten.
Mucho temo, Jorge mío, que tengas que
contentarte conmigo—le dijo—permane-
ciendo de pie a su lado acariciándole la
cabellera algo inculta por cierto.
—Es usted muy cariñoso; pero tengo la
seguridad de que si Margarita supiese que
la necesito, vendría al punto sin vaci-
lar.
—Pues bien, el porvenir dirá quién de
los dos tiene razón...
Solo que, como ya sabes que no está do-
más echar sus suelas en una familia don-
de hay muchos...
—¡Oh! no vaya usted a figurarse que
yo quiera vivir a sus expensas—Interrum-
pió Jorge poniéndose muy encarnado.
En cuanto me halle repuesto, Reunle,
me colocará en sus oficinas.
Forbes así me lo ha asegurado.
He perdido el brazo izquierdo, pero me
queda el derecho para poder escribir.
—Hijo de mi vida, ¿te figuras que yo ni
tu padre hayamos podido pensar en se-
mejante cosa?
—A mí me preocupa bastante, se lo ase-
guro a usted.
—Pues bien, no pienses en ello. Aquí
está tu padre.
El regreso de su hijo en tan tristes cir-
cunstancias conmovió realmente a mis-
tress Asland.
Kasta entró en el comedor sin acordarse
de quitarse el gabán.
Jorge nunca le había llevado la con-
tra.
Además gozaba del favor de la soberana
de su corazón, de la reina de su alma.

Y por último, M. Asland, a pesar de sus
marrullerías ofendidas, simpatizaba co-
mo todos los ingleses con las proezas fla-
cas.
Se enorgullecía del valor que su hijo
había mostrado.
Jorge agradeció mucho la emoción que
se retrataba en el rostro de su padre.
Su confianza en mistress Asland había
disminuido no poco al oír sus observa-
ciones, y sobre todo recordando lo que
anteriormente le había dicho Margarita;
pero seguía siempre queriendo a su pa-
dre.
Durante la comida no hubo ninguna in-
cidente digno de mención, salvo que mis-
tress Asland dejó una botella de vino
generoso para brindar por su hijo, y su-
plico a su esposa mandara venir a un
momento a la mesa, para que aconsejara el me-
jor régimen que debía seguir el enfermo
para su pronta curación, encargo que no
se cumplió nunca, no se sabe por qué.
Mistress Asland no tardó en notar en
su hijastro los síntomas de sus sufrimien-
tos.
El, antes tan alegre y tan igual, mos-
trábase impaciente, irascible, y, cuando
los niños al pronto asustados por él, per-
mitíanse algunas libertades, era gritan-
do, o metiendo ruido, o dando señales de
disgusto.
Mistress Asland le anotó en el capítulo
de cargos, como buena madre.
Sin embargo, después de una semana
pasada en el hogar doméstico, el joven
marino sintióse más fuerte y mucho más
tranquilo.
El día de su llegada, vió que mis-
tress Asland se preocupaba poco de es-
cribir, cogió él mismo una pluma para la
primera vez desde que había perdido el
brazo.
¡Fué un mal negocio!
Quería de continuo colocar su codo iz-
quierdo encima de la mesa, con la sensa-
ción extraña y persistente de que aún te-
nía el brazo entero.
Después el papel no se estaba quieto.
Necesitó sujetarlo con un libro.
Todos esos detalles le probaban que la

carrera de dependiente de comercio le se-
ría no poco difícil.
A pesar de esas dificultades, pudo, sin
embargo, terminar la misiva destinada a
su hermano, en la que trataba de exha-
lar la menor queja, sin poder ocultar el
desaliento, y la tristeza que había ape-
dado de su corazón.
Después aguardó la contestación.
Habían transcurrido ocho días y Mar-
garita no daba señales de vida.
M. Reunle, mostróse al contrario muy
puntual, y se lo vio reaparecer en la fe-
cha per el fijada.
Sus ojos grises deslucían de cariñosas
satisfacción, su boca pronunciada, como
hecha de un solazo, sonreía con una ben-
dad muy distinta a la que solía retratarse
en su rostro, cuando había que hacer una
sombra o firmar los términos de un con-
trato.
Fué cordialmente recibido y se le intro-
dujo en el despacho donde Jorge repetaba
en el sofá.
Una gran legatía ardía en la chimenea
para templar una tarde de Enero, y ena-
ma de una mesa velada un trabajo de ces-
tura como prueba de que la duena de la
casa nunca estaba ociosa.
—Vaya, hijo mío—dijo el naviero, en
cuanto se hubo sentado después de las
primeras saludes—he echado un párrafo
con su padre, y nos hemos puesto de
acuerdo.
Como tiene usted que renunciar a la
vida de mar, le he propuesto que entre
usted en mi casa.
El sueldo será decente para empezar é
irá en aumento al usted sabe manejarlo.
Tenemos una buena vieja—añadió él,
dirigiéndose a mistress Asland—encarga-
da de la limpieza de las oficinas, la cual
vive en una de estas.
Su hijo puede vivir un año o dos en ese
piso, sin que haya que hablar de la renta.
Mistress Stakes, nuestra portera, le
hará el cuarto y su comida más barata
que una pupiura.
Esto sin hablar de mi esposa, que de
seguro se desvivirá para que al chico no
le falte nada.
—¡Oh! ¡un millón de gracias!—exclamó

Jorge cuyas mejillas se pusieron más en-
caradas que la grana.
Lo único que teme es ser una mas-
tuerzo, una carga para mi padre...
Se interrumpió bruscamente; los sellos
le ahogaban.
—Es usted muy bueno—dijo mistress
Asland, la cual se había apoderado de la
mano de Jorge y se la estaba besando.
—¡Vaya! ¡vaya!—exclamó M. Reunle—
no hablémos de eso.
Todo lo que deseo, es que el chico se
ponga bueno.
Mistress Asland se puso perfectamente en cuan-
to recuperó sus fuerzas.
Si capitán le ha dado un magnífico es-
tificado, y cuando vió la madre de su
hijo dar gracias a Dios por haberle de-
vuelto sano y salvo, y llenar de alegría
su prometido que el valiente muchacho que
le salvó la existencia, no se acordaría de
nada mientras yo viviese.
En este el buen escocés sacó su pañue-
lo, y metió en él las narices, soplando co-
mo una trompeta.
—Esté usted seguro—dijo la vez meloso
de mistress Asland—que tanto mi marido
como yo agradecemos su cariñoso inte-
rés.
Después de todo, Jorge no ha hecho más
que su deber y...
—Y si no se hubiera interpuesto entre
un loco furioso y su víctima, hoy llevaría
el lote por mi hijo, mientras que el di-
usted seguiría la carrera que había em-
pleado—Interrumpió M. Reunle.
Sus últimas palabras no fueron oídas de
mistress Asland cuya atención estaba en
otro lado.
Se iban pisadas en el entresuelo, y des-
pués el ruido de un hual colocado en tie-
rra con cuidado.
Un minuto después, la puerta se abrió
con impetu, dejando el paso libre a Mar-
garita, Margarita muy pálida, el peinado
deshecho, y los ojos mucho más grandes
que de costumbre.
Dio unos cuantos pasos mirando a su
alrededor y en cuanto vió a Jorge, se aba-
lanzó a él.
—Hermano mío—exclamó ella—¡ah! ¡ah!

GARGANTA

VOZ Y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Contra las Enfermedades de la
Garganta, de la Voz y de la
Boca, los Efectos perniciosos del
Mercurio y del Tabaco.
FRASCO: 12 REALES
Exigir en el rotulo a firma
M. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

ENFERMEDADES

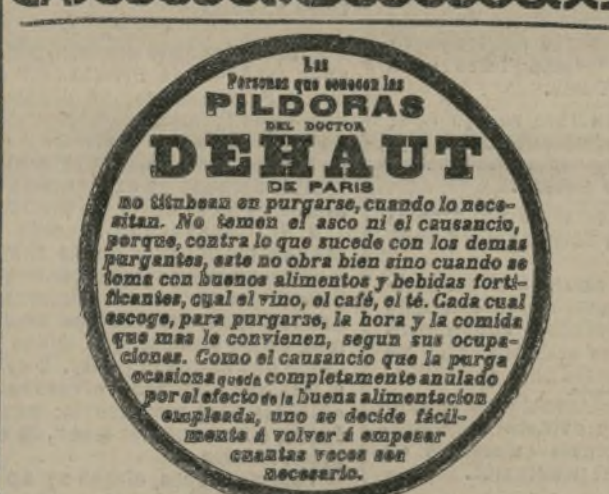
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
CON BISCUITO Y MAGNOLIA
Contra las Afecciones del Estómago,
Aciditas, Eructos, Vómitos,
Falta de Apetito y Digestio-
nes penosas.
Exigir en el rotulo el sello oficial
del Gobierno francés
y firma de FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

CARBON

de encina, 4 ps. 50
cts. qal. Escogido
y bien limpio de cisco, 5 ps.
Ciseco de carbón, 3 ps. quintal.
Leña de encina, 4 ps. id. El
crédito de esta casa garanti-
za la exactitud en el peso.—
Santa Brígida, 17, y Ca-
beza, 3.

Pildoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobi-
na principal colorante de la sangre que lleva el
oxígeno en el último estado de división a todas
las partes del organismo. Tienen la propiedad de
curar toda debilidad; acortan las convalecencias de
las enfermedades graves; curan la anemia, la clo-
rosis y demás estados de pobreza de la sangre,
caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas
y altamente reconstituyentes.—Corrigen los des-
arreglos menstruales, entonan, vivifican, curan
los flujos blancos, reparan los desgastes orgáni-
cos y modifican favorablemente la crisis de la
sangre; 4 pías en las boticas. Se mandan por co-
rreo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32,
Madrid.



PAPEL WILSON

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis,
Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores,
Lumbagos, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia
de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros
médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 31, Rue de Solas.

Mirtol del Dr Linárix

Premiado por la Facultad de Medicina de París.
El Mirtol Linárix se presenta bajo la forma de Glóbulos usados con el mayor éxito en las
AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO:
Resfriados, Bronquitis, Catarro, Asma, con Opresión y Palpitaciones.
Los **GLÓBULOS DE MIRTOL LINÁRIX** se han de tomar por dosis de 6 cada día:
dos por la mañana, dos durante el día y dos por la noche.
Todas las personas que toman los **VERDADEROS GLÓBULOS DEL D. LINÁRIX**
están concordes en reconocer que respiran más fácilmente.
Exigjan los Verdaderos Glóbulos Linárix de **CLIN** y **CIA**, de **PARIS**, que se hallan en
las principales Boticas y Droguerías.

COMPAÑIA LIEBIG

VERDRO EXTRACTO
de CARNE LIEBIG
Las mas altas distinciones en todas las
Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1885.
Caido concentrado de carne de vaca utilísimo
y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG
de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias
y Casas de Comestibles.
Se vende por mayor:
Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.
En Madrid dirigirse a D. Antonio Montalban, agente, Carrera de
San Jerónimo, 51.

Impotencia.—Khunn (Pils)

El KHUNN (en forma de pildoras) es un reme-
dio tónico del sistema nervioso. Está compuesto
de nuez vómica y de fósforo de zinc. Cada pildora
contiene medio centigramo del primer medica-
mento y un miligramo del segundo; pero se hallan
estos dos agentes terapéuticos asociados de tal
manera, que resulta su acción fisiológica terapéu-
tica constantemente admirable. Para combatir la
espermatocoria o pérdidas seminales, así como to-
da debilidad nerviosa y genital, es medicación ab-
solutamente garantida, curándose todas aquellas
impotencias indeterminadas por abusos o senectud.
Se empieza por tomar dos pildoras al día, diez mi-
nutos después de cada comida, aumentando la
dosis de una en una pildora hasta poder tomar
ocho al día. Tomando seis pildoras al día durante
cien días, se curan positivamente los enfermos de
impotencia más desesperados, aun cuando hayan
usado otros medicamentos sin eficacia. DIEZ pe-
setas caja. En las boticas y droguerías. Deposita-
rio por mayor, M. García, Capellanes, 1, Madrid.

LUZ BRILLANTE

en cajas, latas y bidoncitos de 5 litros, todo precintado, se
vende en esta casa y a domicilio, así como petróleo su-
perior.
Prat Hermanos, fabricantes de aparatos de alumbrado
Infantas, 7. Teléfono 437.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA — CLOROSIS
DEBILIDAD — CONSUMCION
HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido
en la economía. Experimentado por los
principales médicos del mundo, pasa im-
mediatamente en la sangre, no ocasiona
estreñimiento, no fatiga el estómago, no em-
peora los dientes.—*¡Muestra veinte cajas en esta ciudad.*
Exigir la verdadera marca.—De venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

FLUJOS URETRALES

Blenorragia, gota militar, etc.
Curación asegurada, pronta, radical y exenta de
peligro con el **Antiblenorrágico Igel**. En ninguna
casación este remedio deja de producir buen efecto, 4
pesetas frasco.—Se manda por correo.—Dr. Viñals,
Preciados, 32, Madrid.—La mayor parte de enferme-
dades de la juventud, caracterizadas por fluxiones
uretrales, son tratadas con inyecciones causticas que
a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones
son además incómodas y ruidosas. Es menester,
pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer mo-
mento de un remedio expulso del virus contagiado.
Ello se consigue cómodamente, así como la curación
completa, sin consecuencias, con el **Antiblenorrágico**
Igel.